

Obras citadas

- Benjamin, Walter. *Paris, capitale du XIX siècle (Le livre des passages)*. Paris: Le Cerf, 1989.
- _____. "Theses on the Philosophy of History". *Illuminations*. New York: Schocken Books, 1969.
- Freud, Sigmund. "Lo ominoso" (1919). En *Obras Completas*, tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu, 1979.
- Ponte, Antonio José. *El libro perdido de los originistas*. México: Editorial Aldus, 2002.
- _____. *Cuentos de todas partes del imperio*. Angers: Éditions Deleatur, 2000.
- _____. *Contrabando de sombras*. Barcelona: Mondadori, 2002.
- Rodríguez, Néstor E. "Un arte de hacer ruinas: entrevista con el escritor cubano Antonio José Ponte". *Revista Iberoamericana* 68-198 (2002): 179-186.
- Sazbón, José. "Historia y paradigma en Marx y Benjamin". *Sobre Walter Benjamin. Vanguardias, historia, estética y literatura. Una visión latinoamericana*. Buenos Aires: Alianza, 1993.
- Scolnick, Sebastián. "El instante de peligro". *Walter Benjamin. Tesis sobre la historia. Cuadernos de la Cátedra "Ernesto Che Guevara"* (Santa Rosa, La Pampa) 4-11.

Poética de la relación en *Dominicanish* de Josefina Báez

Dominicanish, de la actriz y poeta dominicana residente en Nueva York Josefina Báez, es un texto poético para performance escrito en español, inglés y algo de sánscrito, en el cual ciertos referentes cargados de significados múltiples transgreden posturas rígidas y decimonónicas tanto en el quehacer literario como en el discurso político-filosófico que históricamente ha regido las nociones tradicionales de identidad nacional en la República Dominicana¹. Esta ruptura no sólo concierne al ámbito de la producción literaria dominicana, sino que también se sacude de una tradición en el mundo de las letras latinas en los Estados Unidos que ha estado atrapada en discursos binarios reveladores de sentimientos ambivalentes de amor/odio, nostalgia/rechazo hacia una de las dos culturas en que se mueve el sujeto emigrante. En ambos contextos, *Dominicanish* se plantea como una plataforma a partir de la cual se proponen posibilidades alternas que, por un lado, rompen con representaciones tradicionales, fijas y monolíticas de la identidad nacional dominicana, y

¹ En su tesis doctoral "Configuraciones y desfiguraciones de lo nacional en la literatura dominicana contemporánea," Néstor E. Rodríguez explica cómo ese discurso hispanófilo ha regido la producción cultural oficial. Igualmente, Silvio Torres-Sallant ha señalado numerosas veces lo "perverso [que fue] incubar la negrofobia a un pueblo descendiente de africanos en su mayoría o promover el ideal eurocentrista en una sociedad capaz de brillar con luz cultural propia gracias a su idónea ubicación en el centro de la civilización antillana (...). Nació allí una idea de la dominicanidad enemistada con la diferencia y la diversidad" (www.clelonaranja.com/torres_sallant.htm)

por el otro, frustran las expectativas de imágenes estereotipadas de inmigrantes latinos en Estados Unidos.

Para empezar, podemos observar la naturaleza del título. ¿Qué se quiere decir con "Dominicanish"? ¿Es un idioma nuevo, en el que se propondría la fusión del español dominicano con el inglés, tal como se pretende que es el Spanglish? ¿O es una propuesta de "casí" dominicanidad, por aquello del sufijo inglés "ish", que, cual un matiz en la coloración nacional, puede ser "blueish", "reddish" o "whiteish", pero no exactamente azul ni rojo ni blanco? Se podrían especular múltiples interpretaciones y lo importante no es cuál sea la acertada, sino el hecho de que precisamente se puedan aventurar interpretaciones del término y asociarlo con nociones conocidas de dominicanidad. ¿Y qué es lo que se ha teorizado sobre la identidad cultural dominicana? Por un lado, está el discurso estático y ubicuo que sustenta los textos escolares, las alocuciones políticas y ciertos ensayos recientes según los cuales la cultura dominicana ha mantenido las características de lo que se considera su herencia histórica principal: la cultura blanca, española y católica.² Por otro lado, la ensayística heredada de Manuel Arturo Peña Batlle y Joaquín Balaguer sobre la supuesta hispanidad pura, homogénea e inmutable de lo dominicano, ha sido cuestionada y desmontada por intelectuales de la generación post-Trujillo a través de valiosos estudios sobre el aporte africano y su centralidad en el debate sobre lo nacional dominicano.

Ahora bien, me parece que hasta ahora la agenda de ese debate a nivel local ha estado tan inmersa en desentrañar el "qué somos" den-

² Por lo general, el pensamiento hispanófilo se encuentra en su forma más elocuente en los textos de Peña Batlle, en *La isla al revés*, de Balaguer, y en *El ocaso de la nación dominicana*, de Manuel Núñez, texto éste que fue publicado originalmente en 1990 y reeditado en una versión ampliada en el 2000, versión por la cual se le otorgó ese año el Premio E. León Jimenes, galardón de alto prestigio en el país. Lo curioso es que el jurado del Premio estaba compuesto por tres intelectuales dominicanos que hasta entonces habían distinguido su pensamiento por situarse en el plano opuesto a la rancia postura hispanófila. Trátábase en efecto de Andrés L. Mateo, Carlos Esteban Deive y Marcio Veloz Maggiolo, quienes orientaban entonces posturas defensoras de los orígenes africanos de nuestra identidad. Para el escándalo de muchos, estos principios fueron echados al olvido a la hora de entregar un premio a una obra que carecía de las condiciones mínimas de rigurosidad investigativa (para más detalles sobre este escándalo, véanse los textos de Rodríguez (2003) y de Torres-Saillant (2002).

tro de una concepción nacionalista que ha perdido contacto con lo que está ocurriendo en el resto del mundo en cuanto a nuevas formas de pensar la subjetividad se refiere. El discurso crítico que se limita hoy día a decidir qué es dominicano y qué no lo es, y que no es capaz de ver más allá de sí mismo, está destinado a un impasse por que el marco teórico en el cual se desarrolla no toma en cuenta procesos actuales en los cuales la subjetividad trasciende el marco geográfico insular, al tiempo que se desprende de valores fijos, heredados del pasado.

Uno de los síntomas de la fosilización teórica del debate intelectual local se manifiesta en que siempre ha excluido lo concerniente a la diáspora dominicana—excepto cuando se ha tratado de demonizarla³. La estrechez de esta visión purista y monolítica ha cegado a la élite pensante de la isla ante la realidad de más de un millón de dominicanos residentes en el extranjero. Y dado que la migración de los pueblos es un fenómeno planetario, es obvio que la crítica literaria debería incluir la experiencia global: la literatura dominicana ha de ser abordada a partir de comparaciones con experiencias similares en diversas partes del globo. No es mucho pedir el exigir que una crítica especializada en producciones locales ejecute este tipo de acercamiento crítico. A pesar de las diferencias que pueda haber en las representaciones sociales y en las sensibilidades de colectividades culturales que, aparentemente, se sitúan en planos geográficos diametralmente opuestos, no sería mucho aventurarnos si nos apoyáramos en la premisa de que el proceso de contacto con el mundo desata cambios en las sensibilidades y en las formas de pensarse a sí mismo, que bien pueden encontrar paralelos, ecos y reflejos en cualquier parte del mundo, aunque no sean idénticos los unos a los otros. Y en esta era de identidades postnacionales, todo

³ Silvio Torres-Saillant, autor de *El retorno de las yolas* (1999), ha explicado en numerosos ensayos cómo se produce esa exclusión en base a criterios de raza, religión, lengua, preferencia sexual y demás. Para un resumen conciso, ver "La nacionalidad ficticia" publicada en el suplemento *Pasiones*, del periódico *El Caribe*, 12 de abril 2003, disponible también en www.clelonaranja.com/torres_saillant.htm. En cuanto a la demonización de la diáspora, ésta se produce no sólo en el discurso contra los "dominican-yorks" (cf. Nota 9) sino también al rebatir las posturas intelectuales de académicos dominicanos en el exterior.

cambio en la manera de pensarse, de ver el mundo y de situarse en él, es digno de atención. Me propongo examinar cómo, tanto en el contexto literario insular como en el de las letras latinas en EE.UU., el texto poético para performance *Dominicanish* transgrede las convenciones tradicionales de identidad nacional al integrar múltiples valores, diferentes sensibilidades, diversas posturas filosóficas y lenguajes, con la intención de armar una subjetividad híbrida, compuesta de elementos dispares y ajena a los límites trazados por la tradición letrada insular dominante.

Dominicanish es un texto que refleja en lo literario lo que el poeta y filósofo martiniqueño Edouard Glissant ha acuñado como "identidad-rizoma", concepto que se basa en la noción de rizoma desarrollada por Deleuze y Guattari. Glissant define la identidad-rizoma por su oposición a la "identidad de raíz-única", esta última identificada con el territorio del Uno—un Uno jerárquicamente superior, y que en términos culturales se traduce con la creencia en la superioridad de un territorio, un Dios, una ley y una cultura sobre la otra. Según Glissant, esta forma de pensamiento es el punto nodal de todos los desastres inducidos por la humanidad hasta el día de hoy. A nivel literario, el pensamiento de la identidad-rizoma se manifiesta por la visión de que "mi espacio no tiene ni puede tener importancia salvo si está relacionado con otro espacio. Si mi espacio está aislado de los demás, ya no es un espacio, es una prisión. Hoy ir al otro espacio es aprender a no conquistarlo" (Glissant 2003), es aceptar lo Diverso. Con esta visión, se rompe con la sensibilidad lineal de querer "cambiar el mundo", controlarlo, conquistarlo. Esta visión puede encontrarse, a principios del siglo veinte, en la obra del bretón Victor Segalen y del martiniqueño Saint-John Perse. Se trata de no querer cambiar el mundo, sino simplemente captarlo, vivirlo dentro de su imprevisibilidad. Cuando se vive así, no se puede colonizar a los demás (Glissant 2003)⁴.

⁴ Sin embargo, también es cierto que la aceptación de lo diverso es muy difícil de lograr debido a que, en muchos casos, el Otro es el elemento necesario en el principio de alteridad que define la identidad. En contextos como el dominico-haitiano, por ejemplo, lo haitiano ha sido adscrito a la categoría del Otro en el imaginario dominicano, y las posturas que implican la aceptación del Otro acarrearán el riesgo percibido de "perder" o "diluir" las características propias.

Lo que el texto poético para performance *Dominicanish* pone de manifiesto es que la subjetividad hoy día ya no puede pensarse dentro de un marco de exclusión del otro. En este sentido, *Dominicanish* se distingue en el contexto del quehacer literario dominicano por que no trata de "representar la dominicanidad", no trata de retratar una sociedad o un grupo étnico. Se podría decir que su valor no reside ni siquiera en tratar de describir la experiencia migratoria, sino en que va más allá de la representación social y se concentra en evocar la relación con el mundo a través de una escritura *diferida*, presentando la realidad del inmigrante a través de referentes movidos y múltiples. En este sentido, el texto propone una desconstrucción del país natal a través de una evocación que lo hace difícil de concebir: el país natal se convierte en fragmentos de recuerdos, espacios, espigas, lazos afectivos, y ya no en una remembranza narrativa lineal, con episodios consecutivos donde se describe una nación, una experiencia, unos personajes.

Por un lado, hay una base narrativa que consiste en el encuentro de una joven mujer inmigrante con otro idioma, con la cultura afroamericana y con la filosofía vedanta. Y estos encuentros sacuden la forma de pensarse como mujer negra, como dominicana y como poeta. Hay una aceptación de lo Diverso a través de una actitud de *relación* con el otro, que es lo contrario a las actitudes de *apropiación*, conquista o destrucción del otro. Y esa aceptación no significa que se pierdan ni se diluyan las características dominantes de su subjetividad. La mujer negra dominicana sigue teniendo su raíz cultural, pero en vez de ser una raíz "única" se trata de un rizoma, un hilo que se extiende hacia distintas partes del mundo y se relaciona con ellas. A través de esta relación con el mundo, es decir, con la cultura afroamericana, la india, etc., la protagonista se descubre a sí misma como sujeto en proceso de evolución. Por otro lado, esta base narrativa se da *por debajo* del texto. La autora no "harrá" en el sentido estricto de la palabra. En el poema inicial, la experiencia de aprendizaje del idioma se presenta a través de la repetición de palabras cuya pronunciación correcta se experimenta con dificultad:

*Every sin 'is vegetable
Vegetable vegetable*

Refrigator, refrigator, fridge

Comfortable comfortable comfortable

Wednesday, sursdei, zersdeis (21)

En el performance oral de este texto, las palabras pierden su firmeza y unicidad significante a través de distintas formas de pronunciación que acarrearán distintas evocaciones. De esta manera, "vegetable" pierde su significado original al pronunciarse de tres maneras distintas: "véchtebal", "veye-table" y "veye-téibol". "Refrigator" se convierte en "refriyiréitor", "refriyirátor". "Comfortable" se convierte en "con-for-table", "con-for-téi-bol" y "cóntortebal". Más adelante, "sursdei" es la transliteración de una forma de pronunciar "Tuesday" y "zersdeis" es la de pronunciar "Thursday". Nadie le ha dicho al lector o espectador lo que significa este proceso, pero se pueden hacer distintas interpretaciones: que son palabras difíciles de pronunciar, que es ingenioso encontrarle diferentes significados a las mismas letras, que se pueden encontrar vericuetos por donde hacer circular el pensamiento, etc. Y así, a través de la experiencia de la niña dominicana que acaba de llegar a Nueva York y está aprendiendo inglés, aprendemos algo del proceso de contacto con un idioma nuevo. La propia niña dice su historia *sin decirlo* al comentar lo extraño que le resultan estos sonidos en su boca:

I thought I will never learn English

No way I will not put my mouth like that

No way jamás ni never

Gosh to pronounce one little phrase one must

become another person with the mouth all

twisted Yo no voy a poner la boca así como un guante (22)

Y así surgen evocaciones y asociaciones de ideas que anotan las experiencias de la migración. La conexión con la realidad cotidiana de una niña inmigrante en Nueva York nos devuelve la poesía y el humor que se puede encontrar aún en los actos más simples de la adaptación a una nueva tierra. Y a medida que acompañamos a la niña en la aventura de aprender una nueva lengua, también asistimos a su proceso de crecimiento como mujer. A medida que va aprendiendo inglés con sus maestros musicales afro-americanos, los Isley

Brothers⁵, la chica de *Dominicanish* se va liberando de lo que inicialmente la intimidaba:

Repeat after them

my teachers the Isley Brothers

Repeated a whisper

whispered a little louder

Sing a song sang a song

SONG a whisper

The list grows

the list grew

grows grew growing

Growing smooth soft hard Growing

hard Sweet memory growing soft

(...)

Last Saturday my teachers sang in Soul Train

Now I don't care how my mouth look I like

what I'm saying

Boy girl loves you she does she doesn't

A mor And more (27-28)

Al crecer entre dos culturas, es inevitable que se interroguen las representaciones sociales y filosóficas de cada una. Para la joven mujer en *Dominicanish*, esta interrogante no se satisface con las explicaciones católicas, protestantes, o "brujísticas" del mundo. Su búsqueda la lleva a la India, donde descubre las enseñanzas de Panchatantra y Adi Sankara, enseñanzas que le sirven de plataforma a partir de la cual ver al resto del mundo y a sí misma, incluyendo su

⁵ Fundado originalmente a principios de los cincuenta, los Isley Brothers distribuyeron de una de las carreras más largas, influyentes y diversas del panorama de música popular de los Estados Unidos. Durante casi medio siglo de presentaciones, la distinguida trayectoria del grupo incluyó no sólo dos generaciones de hermanos Isley sino también cambios culturales masivos que caracterizaron la transformación de su música, desde R&B pasando por Motown soul y llegando al funk. Algunos de sus grandes éxitos fueron "That Lady (Part D)" (1973), los álbumes "3 + 3" y "The Heat is On", el cual incluyó el exitoso título "Fight the Power (Part D)" (1975). Otros títulos conocidos fueron "The Pride" (1977), "Take me to the Next Phase (Part 1)" (1978), "I Wanna Be With You (Part 1)" (1979), "Don't Say Goodnight" (1980) y "Caravan of Love" (1984). Entre los grupos y cantantes que recibieron su influencia se encuentran: The Beatles, the Yarbirds, Jimmy Hendrix (quien llegó a cantar y producir con ellos) y Bob Dylan (tomado y traducido de MusicMatch, AMG.)

propia sexualidad. Tanto en la India como en la tierra natal, confronta al macho y su jactancia con respecto a las proezas sexuales:

*Thanks to the Ganga Gracias al ganges los
tígers (sic) de Bengala no enchinchan la sed
El salto del tigre (sic) hace rato que no es tántrico⁶
Thanks to the Ganga bengal tigers don't?
Move me long gone tantric attacks (38)*

Ganga es el nombre del Ganges en sánscrito, y también la forma en spanglish de la palabra inglesa "gang", nombre con que se identifican las pandillas juveniles en Estados Unidos. Aquí, Báez relaciona tres palabras con sonidos parecidos en tres idiomas distintos (Ganga, Ganges, ganga) pero que contienen distintos significados. Por otro lado, relaciona la imagen del tigre bengalí, el concepto dominicano de "tiguere" (que es el estereotipo de un tipo pícaro y sabihondo "que se la busca"), y la expresión "salto del tiguere" (*tiger's jump*), que es una alusión a cierta acrobacia sexual, quizás proveniente del kamasutra, pero que también forma parte del humor popular dominicano. En mi opinión, ésta es una referencia al renacimiento espiritual y la auto-afirmación de la mujer ante la cultura sexual masculinista, ya sea de la tierra natal o de la receptora, en este caso la india: a medida que el contacto con la filosofía vedanta representa por el río Ganges la lleva a pensarse a sí misma como un ser espiritual que puede prescindir de la aprobación o del deseo masculino, esa cultura sexual del macho, ya sea dominicano o indio, ya no "enchincha su sed", ya no la "mueven", es decir, ya no la impresionan.

Es así como en *Dominicanish*, el proceso de construcción de la subjetividad individual se manifiesta a través de préstamos culturales provenientes de la experiencia afro-americana, de la experiencia india y de la experiencia dominicana. Aprender inglés, descubrir su sensualidad y su sexualidad, y encontrar fortaleza espiritual en tres culturas distintas y ya no sólo en la cultura del Uno, es un proceso

⁶ *Salto del tiguere* es una expresión idiomática utilizada entre dominicanos para referirse a cierta acrobacia sexual. En estas líneas podemos apreciar la virtuosa yuxtaposición de referencias tan disímiles como pueden ser la idiosincrasia dominicana, la experiencia en la India y el concepto de "tiguere".

que refleja lo que hemos tratado de describir como identidad-rizoma. En este sentido, la mujer en *Dominicanish* se opone al archivo hispanófilo de identidad cultural en virtud de su afirmación como mujer negra, y lo hace en otras lenguas además del español, con una religión que no es la católica, y mediante una identidad sexual que se ha liberado de los discursos masculinistas insulares.

Con todo, el país natal no desaparece de la base narrativa del texto, sino que aparece en el recuento de la experiencia migratoria como tal. En la sección titulada "Lista de Washington Heights", el listado tiene como función, por un lado, describir el mundo del inmigrante dominicano en la parte norte de la ciudad de Nueva York, y por otro lado, introducir elementos ajenos a ese mundo, aunque habría que matizar ese carácter ajeno de los componentes que enumera, en particular la referencia a Balaguer, quien no está físicamente en Nueva York como lo están el barbero, el que alquila cuartos, el salón de belleza, el bizcocho de cumpleaños, pero sigue presente en el imaginario del inmigrante porque simboliza las causas odiosas de la migración, simboliza el tirano maquiavélico cuya adherencia a sistemas políticos y económicos injustos provocó el éxodo de los mismos nacionales a quienes dice defender en sus discursos nacionalistas:

*Se rentan cuartos. Llaman a Santos.
Santos Santos Santos es el Señor.
Si sus hijos no se van a recortar, por favor no los traiga.
A Santo Domingo 159 ida Puerto Plata.
Cambio hoy 12.50
Se cuidan niños y se buscan a la escuela. Señora seria.
Se alquila habitación a dama que trabaje.
Que se vaya Balaguer
Viajes al aeropuerto.
En paz descansa.
Quién mató a Kiko García.
La maldita policía.
Quién mató a Sagrario Díaz.
La maldita policía.
Viene el moreno.
Se apuntan números pa' Santo Domingo.
Palé sólo los miércroles.
10 plátanos por un dollar.
Se hacen bizcochos al estilo dominicano (55).*

Esta lista es el resultado de un trabajo etnográfico de la autora en la avenida Broadway, a la altura de Washington Heights, en el cual se recogen los textos de letreros colocados en las ventanas de negocios que ofrecen servicios a la comunidad o que expresan protestas políticas. Apparently, es un listado que tiene una continuidad y un enfoque específico en su temática (la realidad cotidiana del inmigrante dominicano en Nueva York)⁷, pero en ese listado claro y homogéneo aparece la referencia disonante de Balaguer, casi a la sombra de las demás referencias; y ello ocurre precisamente porque aún existe en el subconsciente colectivo, no sólo como representante del porqué el dominicano está ahí y no en su país, sino también de aquello con lo cual hay que romper, mandándolo a que "se vaya" y deje de colonizar tanto el proceso político del país como la propia identidad individual y colectiva en la República Dominicana de hoy.

Es así como Josefina Báez "dice las cosas sin decir las"—una escritura *diferida*, de vericuetos intrincados, referentes múltiples e inestables, que acompañan en la forma lo que refiere el contenido. En *Dominicanish* el lenguaje se convierte en protagonista, encarnado en las multiplicidades del significado para, a partir de ahí, "actuar". De esta manera, el texto nos invita a ver la poesía del mundo a través de la ordinariedad de la vida cotidiana.

SOPHIE MARÍÑEZ

THE CITY UNIVERSITY OF NEW YORK

⁷ En este sentido, la lista también rompe con los estereotipos de la burguesía local sobre el inmigrante dominicano, estereotipos que se encarnan en la imagen del "dominican-york": un ser inferior y vulgar, distinto a los muy dignos y decentes dominicanos del país, y que trata de impresionar a los demás llegando al país vestido como un "cadenú", imagen de aquel ser ultra-macho, cubierto de cadenas de oro por todo el cuerpo, que llega cargado de "Nueva York en las maletas", billeteras llenas de dólares del narcotráfico al que se supone que se dedica, un carro del año descapotado, con altoparlantes a todo dar y acompañado de tres o cuatro "bimbos", rubias con las que sale a "figurear" por las avenidas de las ciudades del país... En *El Retorno de las Yolás*, Silvio Torres-Saillant explica cómo la figura del "dominican-york" aparece como una categoría diferenciada del resto de los dominicanos, categoría creada por la clase media criolla.

Obras citadas

- Báez, Josefina. *Dominicanish*. New York: I Ombé, 2000.
- Balaguer, Joaquín. *La isla al revés: Haití y el destino dominicano*. Santo Domingo: Editorial Corripio, 1983 (1998).
- Glissant, Edouard. *Introduction à une poétique du divers*. Paris: Gallimard, 1996.
- _____. *Poétique de la relation*. Paris: Gallimard, 1990.
- _____. Cátedra dictada en The Graduate Center, City University of New York, otoño 2003.
- Maríñez, Sophie. "Dominicanish: la translocalización de los símbolos". *Veritana*, Listín Diario, 17 de junio del 2001. Reproducido en *Baquiana*, Anuario III, 2001-2002, y en *Agulha*, revista de cultura # 21/22 -Fortaleza, São Paulo - fevereiro/março de 2002 (<http://www.revista.agulha.nom.br/ag21baez.htm>).
- _____. "Dominican-American Identity and Literature: A Literary and Anthropological Perspective", Master's thesis. Empire State College, State University of New York, 2003.
- _____. "Dominicanish in Pleasure: A Barthian Approach", presentado en el panel "Bicultural Literary Production" del congreso *Literature, Culture, and Translocality: Latin American and Caribbean Studies in a U.S. Context*, Long Island University, Brooklyn, New York, 1º de marzo de 2002.
- _____. "The Aesthetics of the Diverse in Josefina Baez's *Dominicanish*", artículo presentado en el congreso de la Association for Theater in Higher Education (ATHE) celebrado en Toronto, Canadá, del 28 de julio al 1º de agosto de 2004.
- Núñez, Manuel. *El caso de la nación dominicana*. Santo Domingo: Letra Gráfica, 2001.
- Rodríguez, Néstor E. "Configuraciones y desfiguraciones de lo nacional en la literatura dominicana contemporánea". Diss. Emory University, 2003.
- Torres-Saillant, Silvio. "La nacionalidad ficticia", *Pasiones*, El Caribe, Santo Domingo, 12 de abril 2003, también en www.cielonarajia.com/torres_saillant.htm

_____. *El tigueraje intelectual*. Santo Domingo: Centro de Información Afroamericano, 2002.

_____. *El retorno de las yolas: ensayos sobre diáspora, democracia y dominicanidad*. Santo Domingo: Ediciones Librería La Trinitaria y Editora Manatí, 1999.

Orientaciones del relato histórico en *La verdadera muerte* de Juan Ponce de León

A diferencia del discurso historiográfico tradicional y su afán por recuperar eventos "reales", el relato histórico promete recobrar minuciosamente aquellos hechos que nunca sucedieron. Si por un lado la práctica historiográfica cree que el pasado puede aprehenderse, el relato histórico cree que sólo pueden aprehenderse prácticas historiográficas. La historia como objeto recuperable sucumbe a los procesos de historización y deshistorización. El lenguaje de las fechas y los archivos se fusiona con los "master tropes"¹, para intentar adjudicarle una estructura lógica a la ausencia. Pero como ya ha explicado Hayden White, "logic itself is merely a formalization of tropical strategies" (*Tropics* 6).

Notorios son los trabajos sobre teoría histórica contemporánea en los que Paul Ricoeur, Hayden White y Michel de Certeau ya ha denunciado el parentesco topológico del lenguaje histórico y el literario. En la literatura puertorriqueña, además de Luis López Nieves, Luis Rafael Sánchez (*La importancia de llamarse Daniel Santos*), Edgardo Rodríguez Juliá (en los tomos de *Crónica de Nueva Venecia*) y Ana Lydia Vega (en *Falsas Crónicas del Sur*) han aprovechado literariamente esta filiación para recrear épocas y lugares de un pasado desde el cual se intenta repensar los avatares de la identidad

¹ Término en el que Kenneth Burke agrupa los tropos más asiduos en el discurso histórico, como son la metáfora, la sinécdoque, la analogía, etc. (citado en *Tropics of Discourse* 5)

